

ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN

REVISTA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

23

DIC. 2012



Universidad
de Navarra



ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN

REVISTA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA, ESPAÑA / FUNDADA EN 2001 / ISSN: 1578-7001 / 2012 / VOLUMEN 23

DIRECTORA / *EDITOR*

Concepción Naval

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

CONSEJO EDITORIAL

EDITORIAL BOARD

VOCALES

Javier Laspalas

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

Aurora Bernal

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

Madonna Murphy

UNIVERSITY OF ST. FRANCIS, JOLIET
(EE.UU.)

Riza Bondal

UNIVERSITY OF ASIA AND THE PACIFIC
(FILIPINAS)

SECRETARIA

Concepción Cárceles

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

ADJUNTA

María Lilián Mújica

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN
(ARGENTINA)

CONSEJO CIENTÍFICO / *SCIENTIFIC BOARD*

Francisco Altarejos

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

James Arthur

UNIVERSITY OF BIRMINGHAM
(REINO UNIDO)

María del Carmen Bernal

UNIVERSIDAD PANAMERICANA (MÉXICO)

David Carr

UNIVERSITY OF EDINBURGH
(REINO UNIDO)

Maddalena Colombo

UNIVERSITÀ CATTOLICA DEL SACRO
CUORE, MILÁN (ITALIA)

Michele Corsi

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI MACERATA (ITALIA)

Giorgio Chiosso

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI TORINO (ITALIA)

Pierpaolo Donati

UNIVERSITÀ DI BOLOGNA (ITALIA)

José Luis García Garrido

UNED (ESPAÑA)

Charles Glenn

BOSTON UNIVERSITY (EE.UU.)

David T. Hansen

COLUMBIA UNIVERSITY (EE.UU.)

José Antonio Jordán

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
BARCELONA (ESPAÑA)

Gonzalo Jover

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE
MADRID (ESPAÑA)

Mary A. Keys

UNIVERSITY OF NOTRE DAME (EE.UU.)

Jason A. Laker

SAN JOSÉ STATE UNIVERSITY (EE.UU.)

Andrea M. Maccarini.

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI PADOVA (ITALIA)

Giuseppe Mari

UNIVERSITÀ CATTOLICA DEL SACRO
CUORE (ITALIA)

Miquel Martínez

UNIVERSIDAD DE BARCELONA (ESPAÑA)

Felisa Peralta

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

Petra María Pérez

Alonso-Geta

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (ESPAÑA)

Aquilino Polaino-Lorente

UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU DE
MADRID (ESPAÑA)

Annamaria Poggi

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI TORINO
(ITALIA)

Murray Print

UNIVERSITY OF SYDNEY (AUSTRALIA)

Luisa Ribolzi

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI GENOVA (ITALIA)

CONSEJO CIENTÍFICO / SCIENTIFIC BOARD

Roberto Sani

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI MACERATA (ITALIA)

Jaume Sarramona

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
BARCELONA (ESPAÑA)

Emilie Schlumberger

HÔPITAL RAYMOND POINCARÉ,
GARCHES (FRANCIA)

Sandra Stotsky

UNIVERSITY OF ARKANSAS (EEUU)

José Manuel Touriñán

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA (ESPAÑA)

Javier Tourón

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ESPAÑA)

Gonzalo Vázquez

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE
MADRID (ESPAÑA)

Javier Vergara

UNED (ESPAÑA)

Conrad Vilanou

UNIVERSITAT DE BARCELONA (ESPAÑA)

Indexación de Datos/ Indexing Data

Bases de datos en las que *Estudios sobre Educación* está indexada / *Estudios sobre Educación* is currently indexed in:

- Social Science Citation Index (Thomson-Reuters, USA)
- SCOPUS (Elsevier, Holanda)
- Fuente Académica (EBSCO Information Services, USA)
- IBZ Online (De Gruyter, Alemania)
- International Bibliography of the Social Sciences (ProQuest, USA)
- Latindex (México)
- IRESIE (México)
- CREDI (Organización de Estados Americanos)
- ISOC (CINDOC)
- Dialnet (Universidad de La Rioja)

Redacción y Suscripciones

Revista
ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN
Edificio de Bibliotecas.
Universidad de Navarra
31080-Pamplona. España
T 948 425 600 / F 948 425 636
ese@unav.es
www.unav.es/educacion/ese

Periodicidad

Semestral

Edita

Servicio de Publicaciones
Universidad de Navarra
Campus Universitario
31010 Pamplona (España)
T. 948 425600

Precios 2011

Unión Europea
1 año, 2 fascículos / 36 €
Número atrasado / 20 €
Otros Países
1 año, 2 fascículos / 52 \$
Número atrasado / 29 \$

Maqueta

Ken

Imprime

GráficasCems

D.L.: NA-3232-2001
ISSN.: 1578-7001

ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN no se
identifica, necesariamente, con las
ideas contenidas en la misma, que son
responsabilidad exclusiva de sus
autores



ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN

REVISTA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA, ESPAÑA / FUNDADA EN 2001 / ISSN: 1578-7001 / 2012 / VOLUMEN 23

ARTÍCULOS / RESEARCH ARTICLES

Marisa Musaio

Rediscovering Wonder in Education: Foundations, Approaching
Methods, Feelings

Redescubrir el asombro en la educación: fundamentos, enfoques, sentimientos

9-24

José María Martí Sánchez

La disyuntiva entre pedagogía formalista y personalista

The Formalism versus Personalistic Pedagogy

25-41

Miguel A. Santos Rego / Agustín Godás Otero / Mar Lorenzo Moledo

El perfil del alumnado repetidor y no repetidor en una muestra de
estudiantes españoles y latinoamericanos: un estudio sobre
los determinantes de sus logros académicos

*The Profile of Retained and Non-Retained Students in a Sample of Spanish
and Latin American Students: A Study on the Determinants of Academic Achievement*

43-62

Alejandra Boni Aristizabal / Jadicha Sow Paino / Amparo Hofmann-Pinilla

Educando para la ciudadanía global. Una experiencia de investigación
cooperativa entre docentes y profesionales de las ONGD

*Educating for Global Citizenship. A Cooperative Inquiry Experience with
Teachers and NGOs Practitioners.*

63-81

Roberto Sani

The Education of Female *élites* in Nineteenth-Century Papal Rome. Innovative
Contributions of the Society of the Sacred Heart of Madeleine-Sophie Barat

*La educación de las élites femeninas en la Roma papal del siglo XIX. Aportaciones
innovadoras de la Sociedad del Sagrado Corazón de Madeleine-Sophie Barat*

83-98

<p>Elisabetta Patrizi For “Good Education of My Beloved people”: Agostino Valier and the Company of St. Ursula of Verona <i>Para la “buena educación de mi amado pueblo”: Agostino Valier y la Compañía de Santa Úrsula de Verona</i></p>	99-116
<p>Antonio Casquero Tomás / Jesús Sanjuán Solís / Antonio Antúnez Torres School Dropout by Gender in the European Union: Evidence from Spain <i>Abandono escolar en función del sexo en la Unión Europea: evidencias sobre España</i></p>	117-139
<p>Javier Molera Botella ¿Existe relación entre los factores afectivos en las matemáticas y el rendimiento académico en educación primaria? <i>Is There a Relationship in Primary Education Between Affective Factors in Mathematics and Academic Performance?</i></p>	141-155
<p>Inés Küster Boluda / Natalia Vila López El docente universitario y sus efectos en el estudiante <i>University Teachers and Their Effects on Students</i></p>	157-182
<p>Macario Rodríguez-Entrena / María Jesús Rodríguez-Entrena Preferencias educativas de los estudiantes postgraduados ante los cambios del Espacio Europeo de Educación Superior <i>Postgraduate Students’ Learning Preferences towards the Changes Introduced by the European Higher Education Area</i></p>	183-203

RECENSIONES / BOOK REVIEWS

<p>Balduzzi, E. (2012) <i>La pedagogia del bene comune e l’educazione alla cittadinanza</i></p>	207
<p>Bernal, A., Rivas, S. y Urpí, C. (2012) <i>Educación Familiar: infancia y adolescencia</i></p>	209
<p>Boud, D., Cohen, R. y Walker, D. (Eds.) (2011) <i>El aprendizaje a partir de la experiencia. Interpretar lo vital y cotidiano como fuente del conocimiento</i></p>	212

Boza Carreño, Á., Méndez Garrido, J. M., Monescillo Palomo, M. y Toscano Cruz, M. O. (2010) <i>Educación, investigación y desarrollo social</i>	213
Castillo, G. (2012) <i>14 líderes inesperados</i>	216
Cárceles Laborde, C. (2012) <i>Educadores cristianos en la Edad Contemporánea. Estudio y antología de textos de siete autores</i>	218
De la Herrán, A. y Paredes, J. (coords.) (2012) <i>Promover el cambio pedagógico en la universidad</i>	221
Deluigi, R. (2012) <i>Tracce migranti e luoghi accoglienti. Sentieri pedagogici e spazi educativi</i>	223
Ramaekers, S. y Suissa, J. (2011) <i>The claims of parenting: reasons, responsibility and society</i>	225
Touriñán López, J. M. y Sáez Alonso, R. (2012) <i>Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica</i>	228

LIBROS RECIBIDOS / <i>BOOKS RECEIVED</i>	231
INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES	233
INSTRUCTIONS FOR AUTHORS	241
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN	249

RECENSIONES

Balduzzi, E. (2012).

La pedagogia del bene comune e l'educazione alla cittadinanza.

Milán: Vita e Pensiero, 172 pp.

El autor de esta obra, doctor en pedagogía y colaborador de la Cátedra de Pedagogía General de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán, aborda desde una perspectiva no demasiado habitual temas de gran actualidad. En ella se adopta precisamente como enfoque de estudio la antropología pedagógica y se plantea el reto de la educación para la ciudadanía como una cuestión pendiente que requiere de una reformulación y redefinición urgentes en la sociedad actual.

El autor plantea en líneas generales cómo, siendo la educación para la ciudadanía una cuestión eminentemente práctica que alude a virtudes cívicas, la acción individual y la colectiva, el actuar humano y la participación social y comunitaria, a menudo acaba por dejar de lado la “buena teoría” y se reduce a las “buenas prácticas”. Balduzzi llama la atención sobre una cuestión de gran calado que marcará el camino a seguir en la educación de futuros ciudadanos: la brecha creada entre teoría y práctica ha llevado a relegar la teoría a un segundo plano, siempre por debajo de la práctica, que se considera prioritaria a la hora de educar a buenos ciudadanos, centrándose por lo tanto en unos estándares generalizados sobre las conductas. Sin embargo, el autor pone de relieve cómo la práctica interiorizada de forma mecánica e inconsciente de nada sirve si no se apoya en una fundamentación antropológica que verdaderamente dé sentido al ser y actuar en sociedad.

El libro se articula en ocho capítulos agrupados en dos partes. En la primera parte se realiza un acercamiento a algunas categorías importantes de la reflexión pedagógica sobre la ciudadanía, como son las de intencionalidad, libertad, bien común, el actuar humano y su incesante búsqueda de sentido. A lo largo de los cinco capítulos incluidos en esta primera parte se plantea primeramente –y como justificación de la urgencia de redefinir la educación a la cívica– la emergencia de una nueva ciudadanía que requiere de soluciones que ya no son inmediatas ni prefabricadas, que deben ir más allá del funcionalismo imperante en la modernidad y de las intervenciones mecanicistas.

El autor explica cómo la sociedad moderna no ayuda a educar a las personas en las virtudes cívicas. Por un lado el liberalismo dominante lleva al individuo a no

distinguir entre lo que Balduzzi denomina “libertad de acción” y “libertad moral”, prevaleciendo el individualismo y el cierre hermético en torno a la propia subjetividad y autorreferencialidad. Por otro lado, la inexistencia de una escala valorativa universal y compartida impide concretar qué fines y bienes se deben perseguir en la esfera social.

Como consecuencia de todo ello, se pone de manifiesto la necesidad de recurrir a la antropología pedagógica para construir un cuerpo teórico que fundamente y dé sentido a las buenas prácticas en materia de educación cívica. Para ello, el autor identifica aquellas virtudes cívicas que configuran el buen actuar en sociedad y resalta principalmente la trascendencia como el vector principal que posibilitará esa apertura a la diversidad, ese actuar individual dirigido a la alteridad y dispuesto a acoger y valorar al otro, yendo de lo particular a lo universal. La capacidad de autotranscendencia se convierte en uno de los objetivos de la educación a la ciudadanía, puesto que permite acabar con el subjetivismo y la autorreferencialidad que caracterizan al hombre moderno, aislado e insolidario. Seguidamente, se define el bien común como ese referente antropológico inequívoco que debe constituirse en fin ineludible de toda educación a la ciudadanía y que además servirá de fundamento para la elaboración y puesta en práctica de una teleológica formativa.

En esta primera parte, Balduzzi resalta también la necesidad de volver la mirada hacia la categoría pedagógica del acto humano, entendida como el encuentro virtuoso de un sujeto cada vez más necesitado de integración, relación y comunidad, que por ello sale al encuentro del otro. En este sentido, la pedagogía debe desempeñar un papel ineludible en la superación de esa “autorreferencialidad formativa y el narcisismo antropológico para arrojar una nueva luz sobre el acto humano” (p. 31), que permite integrar intencionalidad y vínculo intersubjetivo. A través de esa intencionalidad y del deseo manifiesto de autotranscendencia de la persona, es como nace el “sentido del nosotros”, que constituye una nueva potencialidad educativa para la educación a la ciudadanía.

El autor concluye en esta primera parte de su libro que la meta de la pedagogía en el escenario de la educación a la ciudadanía debe ser el de suscitar en las personas un deseo de autotranscendencia que sea motor de la acción intencional y que les lleve a participar de un proceso comunitario que integre y relacione a las personas siempre en interdependencia. Dicha participación debe buscarse sobre la base un sólido sentido de pertenencia que sólo se logra en comunidades forjadas en torno a identidades colectivas, características de esta nueva ciudadanía transmoderna emergente.

En la segunda parte se analizan las dimensiones prácticas que pueden ilustrar las categorías interpretativas planteadas en esa primera parte, focalizando el interés

en el valor de la virtud cívica y de la solidaridad. A lo largo de sus tres capítulos, el autor se refiere a la moral y la ética como categorías antropológicas necesarias para encontrar fundamentos valorativos, necesarios para definir qué se entiende por bien común, desde una perspectiva teleológica. En este sentido, el autor resalta la importancia de ir más allá de la teoría liberal y volver recuperar el ideal de virtud cívica, más concretamente la virtud de la solidaridad, que posibilita y fundamenta la apertura y acogida de la alteridad y es motor del deseo de autotranscendencia de la persona orientada al encuentro con los demás. En este sentido, es función de la pedagogía llevar a conocer y apreciar la riqueza que reside en las actividades solidarias, no solo entendidas como acciones concretas y aisladas, sino como un despliegue de la intencionalidad de la trascendencia del ser.

En la última parte del libro, el autor destaca también la necesidad de establecer escalas valorativas para la construcción de bien común. Puesto que las personas son diversas y sus valoraciones múltiples y dispares, Balduzzi plantea la pregunta de si es posible concretar qué bien es el que todos tenemos en común y si verdaderamente es compartido por todos, más aun teniendo en cuenta la tendencia a la elección libre y utilitarista característica del hombre moderno. A tal pregunta da respuesta en el último capítulo.

Explica en él que sin duda la sociedad moderna individualista ha obstaculizado la elaboración de una teleológica educativa. De ahí precisamente la urgencia de idear y consolidar un proyecto de educación cívica fundado en el bien común. Para ello subraya la necesidad de profundizar en reflexión pedagógica desde la antropología, con vistas a la redefinición y la elaboración de nuevas iniciativas de formación y acciones socioeducativas orientadas a la educación para la ciudadanía.

Nuria Garro-Gil

Universidad de Navarra

Bernal, A., Rivas, S. y Urpí, C. (2012).

Educación Familiar: infancia y adolescencia.

Madrid: Pirámide, 340 pp.

Hoy en día no es raro encontrar una obra sobre la familia publicada en una colección de libros de psicología, sin embargo no es común el hecho de que haya sido escrita por tres doctoras en pedagogía dedicadas a la docencia e investigación académica. Y es que, restrictivamente, frente a lo que no ocurre en la presente obra,

Educación Familiar: infancia y adolescencia, la orientación de estas publicaciones en dicho ámbito de conocimiento se mueve entre el psicologismo empirista, el sociologismo o la psicopatología, tan ajenas a las temáticas y a contextos de la vida cotidiana, o, por otra parte, los ensayos generalistas y en algunos casos moralizantes, extraños a cualquier modo y rigor propio del ámbito académico.

Es quizá ésta la primera y gran virtud con la que las tres autoras, Aurora Bernal, Sonia Rivas y Carme Urpí, abordan la gran mayoría de los puntos tratados. Lo cual convierte el libro, tal y como resalta Gerardo Castillo en el prólogo, en algo de gran relevancia para cualquier profesional y, particularmente, para padres y educadores interesados en profundizar en su tarea pedagógica familiar.

De manera general la obra está dividida en tres partes tituladas: “Aproximación a la Educación Familiar”, a cargo de Aurora Bernal, “Educación Familiar e Infancia”, escrita por Sonia Rivas, y por último, “Educación Familiar y Adolescencia”, elaborada por Carme Urpí. Asimismo, se completa el libro al inicio con un “Índice de figuras y cuadros”, de mucha utilidad para aquellos que quieren recordar conceptualmente lo leído, y al final por un sencillo conjunto de “Lecturas recomendadas” en donde se comentan someramente algunos libros para los que estén interesados en ampliar sus conocimientos en este tema.

En la primera parte, “Aproximación a la Educación Familiar”, Bernal realiza un análisis sobre las bases y el estatuto epistemológico de esta novedosa disciplina, en donde confluyen elementos pedagógicos de intervención familiar, escolares, terapéuticos, y de orientación educativa. Establece una diferenciación entre teoría y práctica; es decir, lo que se sabe al respecto y lo que se hace y se puede hacer en la realidad, que subyace en todo este primer capítulo de la acción educativa familiar. Seguidamente, en el segundo capítulo de la obra, Bernal aborda el tema de la dimensión educativa de la vida familiar, en donde analiza los diferentes sujetos, agentes, fines, contenidos, recursos, medios y contexto en dicho ámbito. El modo en el que se explican todos los puntos es ordenado y sistemático, por lo que el lector puede concluir con una idea clara y rigurosa sobre los diversos aspectos relacionados con la temática. El capítulo finaliza hablando de la autoridad y la familia y los diferentes estilos educativos familiares. Bernal explica cómo en cada uno de ellos se entrevera, de una forma más o menos exitosa, la libertad del educando, la vida familiar, la disciplina, el orden y la responsabilidad en el educando.

Pasando a un nivel más práctico y no por ello menos profundo, Rivas a lo largo de su apartado habla de la educación familiar y la infancia. Para ello, en un primer momento, trata el periodo de la infancia, sus posibilidades y necesidades asociadas, dividiendo a su vez este momento de la vida del niño en tres etapas: la primera infancia (0-3 años), la segunda infancia (3-6 años) y la tercera infancia (6-12 años). En

donde diferencia, en cada una de ellas, lo fisiológico, emocional, social y lo cognitivo. Aspectos como el descanso, la alimentación, la higiene, son explicados por la autora con un estilo claro y henchido de realismo, ya que frecuentemente las situaciones y propuestas al lector están ilustradas por ejemplos actuales o consejos profundos y prácticos a la vez. Como cuando recomienda a los padres ser ejemplares en: “dar las gracias, pedir las cosas por favor y pedir perdón, o empezar a hablar del sentido de la vida y de la muerte” (p. 160).

El tercer y último apartado del libro lleva por título “Educación familiar y Adolescencia”. El capítulo quinto de la obra, el primero de este apartado, marca con su título la perspectiva con que Urpí realiza su análisis: “El período de la adolescencia, necesidades y posibilidades educativas”. Dado que esta etapa de la vida es más compleja y convulsa que la anterior, debido a los grandes cambios físicos que las personas sufrimos, el análisis debe tener en cuenta otros elementos, además de los expuestos anteriormente en el capítulo de Rivas, también aquellos relacionados con lo sexual, psicológico, sociológico, afectivo, cultural, moral, etc. Al respecto, en este capítulo la autora también realiza un análisis por etapas en la adolescencia (preadolescencia, adolescencia media y tardoadolescencia). Hay en todo el escrito un deseo de fondo por parte de Urpí que sirve como ilación entre elementos y se podría resumir como: la necesidad de los padres de hacerse cargo de la complejidad de esta etapa de la vida del adolescente y la recomendación de actuar de forma armónica con la escuela y teniendo en cuenta los diferentes contextos implicados. Un segundo capítulo de esta parte nos habla de los medios y recursos educativos en la adolescencia. El cuadro sinóptico de la página 301 es muy ilustrativo, ya que la división hecha entre: etapas de la adolescencia, medios, y recursos disponibles, aclara mucho al lector las diferentes posibilidades con las que cuenta para formar al educando. Propone, por último, por medio de la educación familiar, la inserción en la juventud de la persona en tareas de compromiso y responsabilidad social.

Estamos ante una obra de gran valor en esta novedosa disciplina de estudio como es la educación familiar, la cual puede ser usada como manual de asignatura en cualquier programa académico. Lo único que se echa en falta, tal y como se reconoce en el epílogo de la obra, es no haber continuado con algún capítulo dedicado a la educación familiar de la juventud, la vida adulta e incluso la vejez, por lo que deja al lector con la esperanza de leer futuras reflexiones de estas autoras sobre estos temas tan relevantes.

Miguel Rumayor

Universidad Panamericana (Guadalajara, México)

Boud, D., Cohen, R. y Walker, D. (Eds.) (2011).

El aprendizaje a partir de la experiencia. Interpretar lo vital y cotidiano como fuente del conocimiento.

Madrid: Narcea, 2011, 201 pp.

Este libro es la traducción al castellano de *Using Experience for Learning* y se agrega a una amplia publicación sobre el aprendizaje práctico y reflexivo que existe en la actualidad. Por tanto, perfectamente, podría ser uno más de los que ya que se han divulgado sobre la experiencia y aprendizaje. No obstante, lo escrito y el cómo está escrito marcan la diferencia de esta obra. Es la narración autobiográfica que realizan los autores de los capítulos la que nos invita a hacer de su lectura una experiencia en sí misma considerada. Los editores con esta invitación a experimentar dejan atrás la teorización para valorar su experiencia de vida, de formación y de socialización. Y, a partir de ello, generan modelos, taxonomías y una categorización de la experiencia superando el enfoque excesivamente instrumental del aprendizaje.

La introducción, aparte de exponer la estructura del libro, nos sitúa en el estado de la cuestión de manera clara y concisa. Presenta cinco proposiciones sobre el significado de la experiencia relacionándolos con los once capítulos del libro. Así pues, además de sumergirnos en el contenido, es a nuestro juicio un capítulo más de la obra dado su aporte en ideas claves que guían la lectura del texto.

En la primera parte, la experiencia es el eje transversal de los primeros cuatro capítulos. La importancia de valorar las emociones como parte de la experiencia, lleva al autor del primer capítulo a cambiar constantemente su práctica pedagógica dándole más importancia al aprendizaje informal que a la supremacía del intelecto.

Consideramos que el capítulo 4 es recomendable para aquellos que se dedican a formar a futuros docentes. El autor nos invita a hacernos entender, a recordar el gozo que se siente al enseñar pues, “cuando uno deja de aprender cuando enseña corre el riesgo de aburrirse de enseñar. La calidad de la enseñanza se reduce, se hace menos convincente, menos vital” (p. 82).

Otras características del aprendizaje a través de la experiencia son los obstáculos que nos ponemos y que nos impiden aprender de ella. Este tipo de aprendizaje es mucho más directo de lo que nos imaginamos y las dificultades deben transformarse en desafíos de aprendizaje ¿Cuántos estudiantes y profesores están en ello?

La reflexión es el tema a tratar en la segunda parte del libro. Es el acto de reflexionar el que nos invita a mirar las cosas desde otra perspectiva, considerando

relevante todo lo que sucede, por ejemplo, en la educación a distancia (capítulo 7), en el aprendizaje de las matemáticas (capítulo 8) o en el trabajo con grupos sean de investigación o formación (capítulos 9 – 11).

La tercera parte y final es el apartado más didáctico de la obra. Los autores presentan experiencias concretas de cómo los grupos aprenden a través del conocimiento informal generando espacios de transformación social mediante la reflexión sobre lo que están haciendo.

Se agradece en la lectura un estilo sencillo, directo, que hace amable y fácil la comprensión de los capítulos y, que gracias a las oportunas intervenciones del traductor, podemos seguir los relatos de las experiencias de una manera fluida.

Los capítulos discurren adoptando un mismo esquema: presentación, desarrollo, conclusión y/o comentario de lo que ha significado la experiencia en los autores. Si bien no es su objetivo, pues tal como afirman los editores “no pretende ser un recetario” (p. 18) es inevitable reconocer que puede ser de utilidad para los profesores que quieran fomentar en sus estudiantes una práctica reflexiva, especialmente, a formadores de futuros maestros.

Por otra parte, la traducción de obras con estas temática es oportuna en el contexto actual. La formación del profesorado está en busca de un modelo de enseñanza que valore la experiencia cotidiana como parte del aprendizaje del futuro profesor ya que, como dicen los autores, “aunque solemos dar por supuesto que la enseñanza conduce al aprendizaje, son las experiencias las que impulsan el aprendizaje y no la enseñanza” (p. 19).

Karla Campaña Vilo
Universidad de Navarra

Boza Carreño, Á., Méndez Garrido, J. M., Monescillo Palomo, M. y Toscano Cruz, M. O. (2010).

Educación, investigación y desarrollo social.

Madrid: Narcea, 183 pp.

La obra que reseñamos surgió a raíz del XIV Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa, celebrado en la Universidad de Huelva, organizado por la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (AIDIPE), bajo el título “Educación, investigación y desarrollo social”. Consultar este libro permite acceder al resumen de las reflexiones y conclusiones de distinguidos profesores, en

su mayoría catedráticos, acerca de la necesaria relación que deben tener educación e investigación en el desarrollo de las sociedades.

Por su carácter teórico y combinado con un discurso sencillo, el libro puede recomendarse tanto a profesionales de la educación como a estudiantes o docentes noveles. El libro se compone de seis capítulos que tratan aspectos distintos de la educación, enlazados por una línea transversal que los une: la idea de comprender la educación como agente de la transformación y desarrollo social, ayudándose para ello de la investigación.

Leonor Buendía Eisman, autora del primer capítulo, titulado “metodologías de investigación para el desarrollo del conocimiento en un contexto multicultural”, señala que como educadores, debemos buscar “pasar de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento” (p. 20). En este contexto, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se revelan como una herramienta que ayuda a tal progreso, siendo conscientes de los efectos perversos que pueden esconder. La autora analiza, cuáles son las características de esta sociedad de la información y cómo el uso de las TIC puede contribuir o no a su desarrollo. Reflexiona además, sobre la necesidad de generar conocimientos que se adapten a las características y necesidades de una sociedad cambiante como la nuestra, para lo cual se describen las distintas metodologías de investigación utilizadas en educación, apuntando a modo de conclusión, la necesidad de considerar la investigación en red, alejándonos de la investigación en solitario tan propia de nuestro ámbito y subiéndonos así al barco de las TIC.

En el segundo capítulo, Delio del Rincón, Pilar Martínez, Benito Echeverría y Samuel Fernández, a través de su título “competencias profesionales para el desarrollo social” nos señalan la formación en competencias profesionales como una valiosa contribución al desarrollo humano y social. Para ello, este capítulo está dividido en tres partes. Se comienza explicando el concepto de competencia para abordar después cómo debe ser la formación en competencias diferenciando entre ser o tener competencia. En un segundo momento, la atención se centra en cómo una buena evaluación, reconocimiento y acreditación de las competencias profesionales, puede contribuir al desarrollo social. El capítulo finaliza abordando este tema en el caso de los preparadores laborales de personas con discapacidad.

“Evaluación para la transformación social” es el título del tercer capítulo, escrito por Flor Ángeles Cabrera. Tal como indica el título, la autora reflexiona sobre la necesidad de la evaluación – desde una perspectiva bidireccional – en y de la educación para lograr la transformación social. Se plantea cómo debería ser la relación evaluación-educación en sus distintos ámbitos, aportando como alternativa el paradigma de la responsabilidad compartida y la ética. La idea que resumen este ca-

pítulo es la siguiente: “Pensemos qué sociedad queremos para ver qué evaluación queremos hacer” (p. 97).

Raquel-Amaya Martínez, Juana Maganto, Cristina Cardona y Jesús Jornet son los autores del capítulo cuarto “educación y fomento de la cohesión social”. Entendida la educación como un proceso de socialización y por lo tanto de garante de cohesión social, se analiza la influencia que ejercen la familia y la escuela. De este modo los autores destacan las maneras en las que familia y escuela participan en el desarrollo de la cohesión social a la vez que proponen pautas para que dicha influencia sea complementaria y fructífera.

El quinto capítulo “aportaciones de las TIC al desarrollo social” de Javier Tejedor, comienza recordándonos la “brecha digital” (p.137) que han provocado las TIC, midiendo las repercusiones que éstas están teniendo en el desarrollo social y proponiendo algunas pautas que reduzcan tal brecha. Por último el autor nos invita a reflexionar sobre si la escuela está realmente preparada para las exigencias de la sociedad en cuanto a las TICs, apuntando a la “alfabetización mediática” (p.150) tanto del profesorado como del alumno para adaptarse a las nuevas formas de enseñar y aprender que van surgiendo.

“Investigación, equidad y cohesión social” es el título del sexto y último capítulo escrito por Carmen Jiménez, en el cual se analiza la relación de estos tres conceptos señalando a la educación como herramienta para superar la exclusión social. En primer lugar se destaca la investigación como un instrumento de generación de conocimiento ya que tiene el poder de hacer visibles determinadas realidades, y al mismo tiempo posee un poder transformador de éstas, de modo que no es posible un avance en educación sin su correspondiente conocimiento y mejora científicos. Seguidamente la autora describe las posibles aportaciones de la educación a la cohesión social. El capítulo concluye reconociendo a la educación un fuerte poder en la transformación de las sociedades, para lo cual, la investigación es necesaria ya que nos hará visibles las situaciones que hay que mejorar.

En suma, el contenido de este libro es valioso para cualquier persona dedicada a la educación, no sólo por los destacados autores que lo han compuesto sino por cómo se entiende la educación, a lo largo de toda la obra, como un proceso de transformación y cambio social hacia un mundo con mayor desarrollo humano y social. En el se incide en la importancia para ello herramientas como las TICs y se recuerda la necesidad de una buena investigación que ayude a seguir avanzando en educación.

Sarah Carrica Ochoa
Universidad de Navarra

Castillo, G. (2012).
14 líderes inesperados.
Madrid: Rialp, 367 pp.

En esta obra, el autor reflexiona sobre el concepto de liderazgo desde una perspectiva aplicada. Basándose en los principales hitos biográficos de diferentes personalidades de la historia, extrae las notas distintivas que caracterizan a un buen líder. Gerardo Castillo fue profesor primero del Instituto de Ciencias de la Educación y después del Departamento de educación de la Universidad de Navarra, en total más de treinta años dedicados a la docencia e investigación en educación. Entre sus numerosas publicaciones destacarían *21 matrimonios que hicieron historia* (2011), *El adolescente y sus retos* (2005), *Preparar a los hijos para la vida* (2005) y *De la universidad al puesto de trabajo* (2000).

Los dos primeros capítulos del libro sirven para contextualizar de un modo teórico las experiencias que se recogerán en el resto de la obra. El primer capítulo aborda el concepto de liderazgo y sus características más admitidas. El autor define el liderazgo como una serie de capacidades que un sujeto posee para influir en un conjunto de personas, haciendo que ese grupo trabaje con entusiasmo en el logro de los objetivos comunes. Por tanto, la persuasión y la influencia dan al líder el carisma necesario para ejercer un liderazgo efectivo. El segundo capítulo se centra en dar respuesta a la pregunta de qué es un líder y establece las capacidades que le definen. Líder es aquel que consigue que sus seguidores hagan lo que es debido. En esta línea vincula el liderazgo con la responsabilidad y con la coherencia personal. Entre las capacidades principales de un líder auténtico y efectivo destaca: la visión audaz, la aceptación de grandes desafíos y experiencias para lograr objetivos valiosos, la maximización de valores, la capacidad de persuasión, la capacidad de motivar, la buena relación con los seguidores, la empatía, la memoria, el coraje, el autocontrol, la firmeza en las decisiones y, finalmente, la utilización de estrategias para motivar y dirigir a sus colaboradores.

Tras estos dos capítulos introductorios, el autor abunda en el concepto de liderazgo y en las capacidades del líder indagando qué competencias ejercieron personajes relevantes de la historia. La estructura de estos capítulos es similar. En primer lugar se presenta el contexto histórico de cada uno de los personajes, además de algunos apuntes biográficos, comentando con especial detención las problemáticas a las que cada uno de ellos tuvo que enfrentarse y resolver. Tras este análisis destaca, en cada uno de los protagonistas, su perfil como líder, las estrate-

gias de motivación que empleaban y las estrategias de gobierno que aplicaban. Se recoge a continuación sucintamente algunos rasgos de liderazgo de estas personalidades.

En el caso de Pericles se comenta, entre otras muchas cualidades, su resiliencia ante la adversidad, su capacidad de apelar al orgullo de participar en una empresa importante y el saber exigir el máximo rendimiento a los miembros del grupo. De Hernán Cortés se recoge su flexibilidad en el objetivo y en el plan de acción, su habilidad para tratar bien a sus soldados y sus habilidades de negociación. Simón Bolívar destaca por su dominio de la oratoria, su capacidad de predicar con el ejemplo y el saber utilizar los fundamentos de la planificación y estrategia en sus operaciones militares. El liderazgo de Abraham Lincoln venía definido por su resistencia a la adversidad y su capacidad de autosuperación, su calidad como comunicador y su habilidad para ejercer una dirección personal basada en un liderazgo “cara a cara”.

Ernest Sackleton ha pasado a la historia no por conquistar su objetivo inicial, sino por saber flexibilizarlo y así salvar la vida de todos los tripulantes de su expedición. Como estrategia de motivación destaca su fomento del buen humor y la organización de actividades deportivas, artísticas, culturales, lúdicas y festivas. Entre sus estrategias de dirección parece oportuno mencionar la buena elección que hizo de sus colaboradores. De Wiston Churchill se elogia su capacidad de tomar decisiones adecuadas en situaciones muy problemáticas. Como motivación empleaba la estrategia de fomentar el sentimiento personal de autovalía de las personas afectadas por un fracaso y como estrategia de gobierno el eliminar colaboradores incompetentes.

Lawrence de Arabia podría ser calificado como líder por su capacidad de asumir responsabilidades personales –incluso no solicitadas– por el bien de los demás. Proporcionaba recompensas por el trabajo bien hecho como medio para motivar y empleaba un modelo estratégico de disuasión como línea de gobierno. Golda Meir emanaba seguridad personal y se empeñaba enérgicamente al servicio de su misión, creía en el trato personal y en los detalles de servicio con sus colaboradores como medio eficaz de motivación, y con su estilo de liderazgo provocaba que seguidores y colaboradores dieran lo mejor de sí mismos.

De Ronald Reagan se podría destacar la capacidad para aceptar los grandes desafíos con sentido positivo, la presentación de visiones auténticas era una de sus cualidades como motivador y compartir el éxito con sus colaboradores, una de sus estrategias de gobierno. John Kennedy podría definirse como un líder participativo y democrático que apelaba a la propia identidad para motivar y se apoyaba en buenos equipos para ejercer su labor de gobierno. En Nelson Mandela figuraba su capacidad de persuasión y adaptabilidad, sus cualidades para fomentar la esperanza

de conseguir los objetivos como estrategia de motivación y su disposición para decidir en soledad cuando surge una oportunidad como estrategia de gobierno.

De Margaret Thatcher se comenta su firmeza en la defensa de los derechos humanos y libertades, su capacidad para expresar agradecimiento a los colaboradores y su gran asertividad como competencia directiva. Martin Luther King podría ser definido como el líder de la rebeldía permanente en función de valores. Como estrategia de motivación acudía a la esperanza y para gobernar se apoyaba en gestos de valor político. Corazón Aquino destacó por ser una luchadora tenaz. Motivaba basándose en la confianza en sus seguidores y entre sus estrategias de gobierno destacaba el saber delegar e intervenir con un estilo de resolución de conflictos.

Como comentario final sirvan dos conclusiones que pueden extraerse tras la lectura de la obra.

El liderazgo puede ser una capacidad innata en algunos casos y aprendida en otros. Pero lo que sí es común a todos los líderes es lo que afirma el autor al principio de su obra: el liderazgo efectivo es responsabilidad y habilidad en el desempeño de un rol social. Hay líderes que lo fueron en unas circunstancias históricas y dejaron de serlo cuando esas circunstancias cambiaron. Esto se cumple en muchos de los protagonistas de la obra.

En segundo lugar, después de ver encarnadas muchas de las cualidades que definen el perfil de un líder, cabe destacar que no puede darse un auténtico liderazgo sin la existencia de un liderazgo moral. La integridad personal y profesional es la base para ejercer el liderazgo. Sin ella, la coherencia, la ejemplaridad y la responsabilidad -tan básicas para un líder- no serán posibles.

Carolina Ugarte Artal
Universidad de Navarra

Cárceles Laborde, C. (2012).

Educadores cristianos en la Edad Contemporánea. Estudio y antología de textos de siete autores

Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 253 pp.

Al igual que antaño entre los hidalgos o una parte de la nobleza, en la historia los 'segundones' siempre lo han tenido difícil. La necesidad de sintetizar nos

conduce a menudo a concentrarnos en determinados autores que tradicionalmente se tienen por los más representativos o innovadores. La mayoría queda, sin embargo, en la penumbra, se los cita pero no se los lee, o acaban siendo por completo ignorados.

El libro que reseñamos es un eficaz antídoto contra esta peligrosa tendencia, y no sólo porque pretende reivindicar la aportación de siete pedagogos cuyas ideas tienen un claro interés. También porque les une un segundo rasgo que, en un mundo secularizado como el nuestro, los convierte en doblemente marginados: reflexionaron a partir de sus profundas convicciones religiosas, en concreto cristianas.

Si la Historia de Educación ha de ocuparse, entre otras cosas, de comprender cuál fue el modo de concebir la formación humana imperante en cada época, no es razonable limitarse a escudriñar un puñado de libros y olvidarse de los restantes. Por el contrario, habría que examinar el mayor número posible, si lo que se desea es alcanzar una visión de conjunto matizada y fidedigna.

Para lograrlo, no es necesario inventar ingeniosas y originales técnicas o descubrir recónditas fuentes, menos aún aplicar sutiles hermenéuticas. Basta leer con humildad y atención lo que insignes educadores dejaron escrito en multitud de libros que descansan en los anaqueles de nuestras bibliotecas. Y también hay que esforzarse por sumergirse en la sociedad y la cultura en la que vivieron.

Buena prueba de ello es el libro que reseñamos, cuya autora nos acerca a un selecto ramillete de pensadores pedagógicos injustamente preteridos. Lo hace con hondura pero sin prolijidad, con el rigor de quien ha investigado a fondo, con una mesura fruto de la paciente la reflexión y, sobre todo, con ese afecto y ese respeto, no exento de espíritu crítico, de los que brota la comprensión histórica.

Para ello aplica un esquema común de interpretación en todos los capítulos. Tras una sucinta biografía, sitúa brevemente al personaje en su contexto y nos presenta sus obras, en particular la más representativa, que va a ser objeto de un detenido análisis. A continuación, en dos extensos apartados, nos proporciona las claves para comprender su pedagogía y permite hablar al autor estudiado en una antología de textos, provistos de título y cuidadosamente escogidos. Por último, en una breve sección, recoge los juicios que sobre él han emitido diversos filósofos e historiadores.

Ante nosotros desfila un admirable y vistoso cortejo, que muestra de la riqueza, vitalidad y variedad de la pedagogía cristiana. Lo encabeza Bernhard Heinrich Overberg (1754-1826), un afanoso sacerdote alemán que se desvivió por mejorar la preparación de los maestros rurales. Viene luego Albertine Necker de Saussure (1766-1841), una dama de la alta burguesía, suiza y calvinista, que se apasionó por la formación moral de los más pequeños, aunque por sendas muy distintas de las de

Rousseau. Llega después Simón Aguilar y Claramunt (1835-1900), un destacado catedrático de Escuela Normal, español y católico, que quiso iluminar la práctica educativa desde la Pedagogía General.

Les siguen cuatro intelectuales que vivieron las dudas y zozobras del tortuoso y contradictorio siglo XX. En cabeza viene Friedrich Wilhelm Foerster (1869-1966), un pedagogo hartamente singular, que abandonó sus convicciones liberales y racionalistas, para convertirse a Cristo, aunque sin vincularse a ninguna iglesia, con el afán de promover la formación del carácter. Comparece luego el Cardenal Michel Eugène Dévaud (1876-1942), cuya principal preocupación fue intentar conciliar los postulados de la escuela nueva con los principios de la fe católica. Le sucede Gesualdo Nossengo (1902-1968), uno de los puntales del personalismo italiano, que tanto ha trabajado por dar solidez y coherencia a la pedagogía cristiana. Cierra la marcha Christopher Hugh Derrick (1921-2007), descendiente de uno de aquellos significados y audaces anglicanos convertidos al catolicismo a principios del siglo XX, quien denunció con energía los estragos causados por el relativismo en la enseñanza y la cultura de nuestra época.

Tanto por la diversa filiación de los autores como por la multitud de aspectos de la educación que investigaron, este libro tiene algo de caleidoscópico y refleja hasta cierto punto la complejidad de la pedagogía contemporánea. Sin embargo, existe un sólido hilo conductor que le da sentido y unidad: nos permite comprobar que no es necesario renunciar a la fe para comprender la lógica profunda de la formación humana. No tengo duda de que, por su doble condición de humanistas y cristianos, los autores estudiados se tomaron muy en serio la tarea y fueron plenamente conscientes de ella.

Cuando todo –incluida la misma educación– parece ponerse al servicio del progreso material y la mínima integración social necesaria para que se produzca, es en extremo oportuno escribir, publicar y leer estas páginas. Deberían incitarnos y ayudarnos a reconsiderar nuestras plácidas certezas, a preguntarnos si realmente estamos a la altura de lo que declaramos pretender. Si comprendemos el calado de la empresa, la grandeza de nuestro oficio y la responsabilidad que asumimos. Si somos capaces de percibir con claridad las metas que deberían guiar nuestra labor y desentrañar –hasta donde resulte posible– los complejos y delicados mecanismos de la mediación pedagógica.

Javier Lasपालas
Universidad de Navarra

De la Herrán, A. y Paredes, J. (coords.) (2012).

Promover el cambio pedagógico en la universidad

Madrid: Pirámide, 411 pp.

Los profesores de la Herrán y Paredes, de la Universidad Autónoma de Madrid, nos presentan en esta obra el aporte de diversos investigadores en relación al cambio pedagógico en la universidad.

La pedagogía en la universidad es un asunto de claro relieve debido al fuerte debate entre dos posiciones contrapuestas: lo que los profesores han hecho hasta ahora y las nuevas presiones sobre lo que deben de hacer, fruto de las dinámicas y directrices ofrecidas en torno al reciente Espacio Europeo de Educación Superior. Estas nuevas orientaciones ofrecen una visión de la docencia universitaria distinta, desde un enfoque metodológico que algunos han caracterizado como “centrado en el aprendizaje” y en el que el profesor ha de ser “facilitador o guía” formativo. Trasladamos aquí la interesante pregunta que agudamente propuso Ibáñez-Martín (1990): “¿Hasta que punto el profesor universitario sigue convencido de que su papel es prioritariamente el de contribuir al avance del conocimiento y que la docencia es una penosa ocupación de la que le gustaría verse eximido?” (p. 244). Dejaremos que sea el amable lector quien a ella responda, si así lo estima, y saque conclusiones. Únicamente indicaremos que la docencia universitaria debe ser un espacio donde el profesor *sobresalga*, para lo que resulta fundamental su compromiso con la pedagogía, tantas veces tachada de inútil. El saber pedagógico ayuda significativamente al profesor a organizar y seleccionar los contenidos, a preparar los materiales y recursos de apoyo a su docencia, a estructurar el proceso didáctico, a establecer sistemas de orientación y atención formativa, a evaluar los avances y logros formativos, a repensar los medios, métodos y tareas empleados, entre otros.

Con todo, esta obra quiere ser un impulso claro para una renovación pedagógica en la universidad desde cinco ejes: cambios para su *evolución*, en su *funcionamiento*, en la *planificación universitaria*, en la *evaluación*, *la calidad*, *la mejora* y *la humanización* de la universidad y, finalmente, cambios en la *investigación universitaria*. Detengámonos en cada uno de ellos destacando algunas ideas significativas.

El primero de ellos, *cambios para la evolución de la universidad*, comienza con la contribución del profesor Gairín quien ilustra las problemáticas y los retos más significativos en relación a la función de la universidad, a su organización y funcionamiento así como en relación al sistema universitario, reclamando finalmente un compromiso con la docencia y con una nueva cultura organizacional que además de

integrar docencia e investigación garantice referentes para la acción. El aporte de Bolívar sugiere situarnos en la realidad, en qué se puede hacer, para lo que desde luego resulta clave no dejar que la formación de profesionales que se le demanda a la universidad suponga una subordinación al ámbito empresarial. Este autor propone entender la enseñanza como investigación. De esta forma el profesor universitario consolidará a la docencia como una dimensión esencial de su trabajo a la vez que refuerza la identidad del profesorado como docente y garantiza los niveles de calidad de aprendizaje de los estudiantes. Destaca finalmente que la universidad debe formar en el espíritu crítico” de quien a ella acude (p. 56).

En cuanto a los *cambios en el funcionamiento de la universidad*, se proponen tres niveles de análisis. En primer lugar, Castro aborda la importancia de las dinámicas informales en las estructuras universitarias desde el análisis de la micropolítica, entendiendo así a la universidad como un espacio informal, de relaciones interpersonales, grupos de influencia y dinámicas implícitas. Seguidamente Riesco indica la importancia de generar espacios de colaboración y proyectos universitarios innovadores, para lo que nos ilustra la experiencia de creación de comunidades de práctica en educación social (pp. 90-96). Finalmente, Martín y Lorente retoman un tema actual y pertinente como es la representación y la participación de los estudiantes en la universidad (pp. 99-135).

El tercer bloque, *cambios en la planificación universitaria*, es el más heterogéneo debido a la pluralidad de temas y a la diversidad de investigadores participantes. Así, se abordan cuestiones relacionadas con programas pedagógicos integrados, con los conflictos y tensiones generados por los nuevos planes de estudio, con la organización de las prácticas profesionales y la inserción profesional de los egresados, con la tutoría y orientación universitaria y, finalmente, con la organización de los espacios y tiempos universitarios.

El cuarto eje temático hace referencia a los *cambios en la evaluación, la calidad, la mejora y la humanización de la universidad*. En este sentido, la primera aportación versa sobre la evaluación del alumnado en la universidad y, en ella, Santos Guerra hace énfasis en la necesidad de reflexionar sobre la práctica docente como vía de la comprensión y mejora de los procesos formativos en la universidad. Para ello propone establecer puentes para el diálogo con el alumnado, investigar sobre evaluación, establecer procesos colegiados de innovación, entre otras cuestiones. El siguiente capítulo aborda la interesante cuestión de la evaluación de la docencia universitaria. En él, Medina Rivilla presenta diversos modelos de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación que se necesitan complementar mediante diversos métodos como la narrativa, coobservación, grupos de discusión, entrevistas, entre otros. La evaluación de la docencia es la clave para la mejora continua e innovación

de las prácticas docentes, el desarrollo profesional y para el apoyo al aprendizaje de los estudiantes. Otras temáticas que se abordan en este bloque tienen que ver con la “cultura del impacto JCR”, las críticas y las alternativas a la evaluación del profesorado centrada en el impacto y, finalmente, un sugerente capítulo en el que tomando como referencia que la evaluación es capaz de mejorar la enseñanza encontramos un itinerario trazado desde la relación pedagógica, siempre exigente y a menudo problemática.

Finalmente, el quinto bloque, *cambios en la investigación universitaria*, consta de un único capítulo en el que Paredes Labra aborda el cambio pedagógico en la universidad y su investigación desde el análisis de diversos tópicos y últimas tendencias.

En suma, los enfoques variados a la hora de plantear los temas, la perspectiva renovadora que aporta y el número importante de voluntades docentes que proponen una nueva línea de pensamiento y acción en pedagogía universitaria, son razones suficientes para animar vivamente a su lectura. Una lectura que quizá pueda ofrecer respuestas a quienes indagan sobre algunas incógnitas que acechan a la universidad del tercer milenio.

Ernesto López Gómez
Centro Universitario Villanueva

Deluigi, R. (2012).

Tracce migranti e luoghi accoglienti. Sentieri pedagogici e spazi educativi.
Lecce: Pensa Multimedia, 256 pp.

Vincular la pedagogía social con la pedagogía intercultural es una nueva alternativa para una lectura compleja de los procesos formativos en contextos multiculturales, posibilidad que ofrece una sólida arquitectura, ya que brota de un fecundo análisis de la acción social y su proyección educativa sobre el terreno. Al adoptar una sólida perspectiva pedagógica, con la que guardan relación los principales temas del enfoque intercultural, la autora de este libro construye una reflexión que relaciona la experiencia y el curso de los itinerarios vitales de los inmigrantes con la propuesta de una posible pedagogía capaz ella misma también de ‘emigrar’ desde caminos trillados hacia vericuetos inexplorados. Inspirada por el citado verbo (p. 13), la investigación se orienta hacia el examen de los posibles puntos de con-

tacto entre la teoría y la práctica, a partir de los axiomas de una pedagogía que es siempre pedagogía del encuentro, del diálogo, de la alteridad, de la reflexión, de la confianza en una ciudadanía que no sólo es compartida, solidaria y activa, sino también está construida por un ‘nosotros’ que trabaja en favor de una identidad plural y sincrónica fundada en el ideal del ciudadano del mundo.

La parte teórica que precede al estudio de campo no es una mera introducción ni un ejercicio de estilo, sino que se integra en un todo, lo que permite una lectura a diversos niveles de los resultados, que confirman y enriquecen la teoría, poniendo de relieve el valor heurístico y epistémico del análisis de la acción educativa y de la reflexión sobre la experiencia. Emerge así un panorama que muestra la posibilidad y las características de un proyecto formativo en contextos multiculturales, sugiriendo además directrices para desarrollar futuras iniciativas.

En particular, aparece en el núcleo del análisis la reflexión, como instrumento de construcción de modelos de interpretación y orientaciones para la práctica. La acción educativa es una trama tejida con diversos niveles de planificación y de ejecución. Lograr una educación intencional en ámbitos marcados por las ‘huellas’ interculturales reclama una pedagogía de la acogida que se convierte en pedagogía de la investigación y la valoración de las aportaciones de cada persona y, al mismo tiempo, supone construir relaciones orientadas a la potenciación del capital humano, que se expande al compartirlo. Para que suceda tal cosa, es necesario que el diálogo sobre las diferencias se articule mediante una interacción significativa, necesaria para potenciar a cada uno de los sujetos, que es portador de una cultura durante su periplo de crecimiento humano y social. Sólo desde una visión comunitaria se puede impulsar la lógica del *we care*, en la que la creatividad, la reciprocidad y la solidaridad amplían el horizonte de una ciudadanía participada e inclusiva por encima de los contrastes inherentes a los procesos migratorios.

En la segunda parte del libro, se presenta un estudio de campo sobre “los menores de origen extranjero entre el patio y el territorio”, que se desarrolló en la región del Piemonte, en el seno de 27 centros de inspiración salesiana: veinte oratorios, tres asociaciones, tres cooperativas sociales y una residencia para menores. Dicho estudio, además de proporcionar una serie de datos sobre los menores emigrantes de dicha región que frecuentan tales instituciones, supone realizar una cata sobre la integración y la inclusión, no sólo de los menores, sino también de sus familias. Los datos cuantitativos nos permiten calibrar la presencia de niños inmigrantes y de segunda generación y las alternativas que se les ofrecen en la región, al igual que su edad, sus lazos familiares y sus orígenes. Desde el punto de vista cualitativo, las cuestiones se entrelazan en una metodología que, partiendo del análisis de situación, abre nuevos horizontes al articular una lectura específicamente peda-

gógica con la experiencia educativa, lo que sugiere líneas de actuación. Estamos ante un interesante análisis que pretende vincular el estudio de las prácticas habituales con las pautas para la acción y la observación de los resultados. También resulta de particular interés el análisis de las metáforas utilizadas por los educadores para describir el contacto intercultural.

El libro de Rosita Deluigi se sitúa, pues, en la línea de los trabajos capaces de estimular la reflexión y de iluminar la práctica, ya que proporciona pistas concretas para fomentar la intencionalidad y poner en pie iniciativas pedagógicas. Puede ser considerado un instrumento válido para estructurar, desde la perspectiva social, una teoría pedagógica sobre la interculturalidad que se apoye en una experiencia consolidada, es decir, en modelos orientados a la acción. Modelos que se definen sobre todo en las conclusiones de la obra, entre las que destacan la vía que se debe recorrer para facilitar el diálogo y la conexión de los intercambios culturales con el territorio; las acciones que permiten el paso del respeto a la colaboración; y la necesidad de acertar a descubrir experiencias formativas, a fin de renovarlas una y otra vez.

Lorena Milani

Università di Torino (Italia)

Ramaekers, S. y Suissa, J. (2011).

The claims of parenting: reasons, responsibility and society.

New York: Springer, 158 pp.

La publicación que presentamos estaba de alguna manera anunciada por algunos artículos y capítulos de libros que los autores habían presentado desde el 2009, reflejando un análisis sobre el ejercicio de la maternidad y de la paternidad desde la perspectiva de la Filosofía de la educación. Se trata de un estudio crítico de los planteamientos prácticos que se divulgan en nuestras sociedades aconsejando cómo ser buenos padres y madres. El tema ha ocupado la atención sobre todo de expertos en ciencias de la salud y sus ideas han sido acogidas y divulgadas por otros profesionales entre los que destacamos a los artífices de la política social y familiar. Este título es una prueba del interés muy reciente por parte de los filósofos y teóricos de la educación por la familia fuera de España. Hasta este momento apenas encontramos estudios sobre este ámbito social, únicamente sobresalen las discusiones en torno a los derechos a la educación de padres y niños, y las relaciones entre Estado, centros

educativos y familias. Sin embargo, se ha iniciado otra vía de reflexión que si se continúa supondrá pensar en los vínculos familiares, tema de controvertida actualidad pero necesario para avanzar y proponer soluciones a los interrogantes sobre la legitimidad, validez y necesidad de la educación en la familia, y la educación para constituir y hacer una familia.

Ramaekers y Suissa dividen la obra en seis capítulos en los que se tratan los siguientes aspectos: 1º, los lenguajes de la psicología y de las ciencias aplicadas al ejercicio de la maternidad y de la paternidad (*parenting*); 2º, la importancia de asumir el cuidado de los hijos por parte de los padres y de las madres como sujetos a los que les corresponde la primera responsabilidad de ello; 3º, un estudio de la propuesta de algunas autoras representativas –Noddings, Ruddick, Sadlen– para enfocar el cuidado de los hijos en la familia; 4º, se indaga sobre la cuestión de qué quiere decir actuar bien como padre y madre; el 5º capítulo versa sobre los derechos, necesidades y deberes de padres, madres e hijos; para terminar, con un 6º capítulo, que contiene el estudio de algunos aspectos de la política familiar. El contexto examinado es el ámbito de Estados Unidos, Reino Unido y Bélgica. Las fuentes investigadas constan de libros, artículos de revista, webs, y programas políticos, representativas de lo más divulgado y extendido en lo que concierne al ejercicio de la maternidad y paternidad. La revisión puede darnos luces en lo que está sucediendo en España; encontramos esta misma tendencia en la abundante bibliografía que discurre sobre cómo debe realizarse la educación familiar.

Subrayamos algunas de las afirmaciones que los autores discuten y proponen mediante sólidas argumentaciones. Las entresacamos sin seguir el orden de los capítulos. En el lado de las cuestiones, planteamientos, propuestas, enfoques discutidos por Ramaekers y Suissa destacamos las siguientes: la gran preocupación por la educación como un medio para lograr la salud mental –prevenir situaciones de estrés y ansiedad– descuidando otras finalidades educativas más importantes; enfocar la tarea de los padres y de las madres como si se tratara de una profesión e implantar un sistema de profesionalización llevado a cabo por expertos –médicos y psicólogos fundamentalmente–; dotar de un contenido específico a la responsabilidad en el cuidado de los hijos que consiste en la aplicación de una serie de técnicas –de higiene, nutrición, comunicación, etc. –; convertir en lenguaje normativo de la acción familiar el lenguaje científico de las ciencias de la salud; extender consejos de actuación familiar asegurando resultados eficaces, en los que es discutible tanto la evidencia científica como bajo qué criterios se define lo que son buenos resultados; el cuidado de los otros es la única fuente de moralidad o la principal.

Entre las propuestas cabe destacar: completar lo que las ciencias de la salud aportan como necesario para el adecuado cuidado de los hijos con otros conoci-

mientos, y de esa base fundamentar racionalmente el contenido normativo que padres y madres requieran para el desempeño de sus funciones y la orientación de sus relaciones paterno, materno, filiales; profundizar en los aspectos éticos de las relaciones y vínculos entre padres, madres e hijos; fundamentar qué es un buen cuidado, qué es ser buen padre y buena madre, lo que corresponde, por un lado a los protagonistas de estas relaciones, que tienen que pensar sobre qué valores asumen en la vida, y de qué modo pueden y quieren ayudar a sus hijos, y por otro, a los agentes de una reflexión filosófica con proyección ética sobre las relaciones familiares; revalorizar y prestigiar el cuidado en la familia y proyectarlo más allá de su valor instrumental;

Se trata de un libro que no cierra las cuestiones sino que en su crítica invita a la reflexión de temas que urge pensar y que se han abandonado en los ámbitos académicos, en particular en la filosofía de la educación, por diversas razones. Una de ellas es que estas temáticas, como los autores ilustran, presentan entrañas éticas. Lo ético concreto, delimitar qué es lo bueno y lo malo en la familia o para hacer familia es considerado un asunto de índole privada y de elección personal, lo cual es verdad. Pero junto a la constatación de esta realidad, los estudiosos adolecen de cierto resquemor a pensar sobre estos temas y hacer públicas sus ideas como si hacerlo conllevara un ejercicio de adoctrinamiento ideológico, de invasión de la intimidad, o más sencillamente moverse en un ámbito de lo opinable en el que no merece la pena proponer una opinión más fundamentada racionalmente que otra, más convincente, e incluso más cercana a cierta verdad sobre la familia, las relaciones familiares, los vínculos entre padres, madres e hijos.

Precisamente una de las virtualidades de este libro es argumentar la necesidad de pensar sobre estas temáticas de la vida privada pero de gran repercusión social para basar la responsabilidad de padres y madres en contenidos racionales que les faciliten asumir con libertad su responsabilidad, no basándose sólo en los resultados de algunas ciencias que están adoptando ese rol normativo desde una perspectiva que no puede ser la única para enfocar la acción paterna y materna.

Aurora Bernal Martínez de Soria
Universidad de Navarra

Touriñán López, J. M. y Sáez Alonso, R. (2012).

Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica

La Coruña: Netbiblo, 448 pp.

En esta obra se aborda la *Teoría de la Educación*, el *Conocimiento Pedagógico* y la *Investigación Educativa* con sentido disciplinar a través de la *Metodología Científica*, las *Focalizaciones* y la *Mirada Pedagógica* para vindicar la importancia de la racionalidad en la construcción del conocimiento de la educación. Esta publicación posee una estructura rigurosa que se desarrolla en nueve capítulos. Cada uno es introducción y fundamento del siguiente. Desde la introducción a la conclusión, se elabora un pensamiento que permite abordar problemas de Teoría de la Educación desde una perspectiva propia del conocimiento de la educación: la que corresponde a la mirada pedagógica que permite sistematizar modelos de intervención, respetando la complejidad de la educación.

El estudio de las focalizaciones, desde el punto de vista de la metodología, para el análisis teórico, es nuevo y de interés para avanzar en el desarrollo de la Teoría de la Educación, entendida como nivel de análisis y como disciplina académica, porque induce a centrar, de manera preferente, el esquema conceptual de estudio y análisis de la disciplina, no en el contenido investigado, o en la metodología entendida como instrumento o recurso, sino en los problemas que pueden ser definidos como problemas de Teoría de la Educación y como problemas teóricos, tecnológicos y prácticos de la educación desde la perspectiva de la Pedagogía.

Para los autores, es objetivo de la Pedagogía generar hechos y decisiones, atendiendo a criterios de racionalidad y a principios metodológicos y de investigación pedagógica. Entienden que el conocimiento de la educación sirve para dar sentido profesional a las funciones pedagógicas y educar, estableciendo vinculaciones entre la teoría y práctica en cada acción educativa concreta.

Al hablar de la mirada pedagógica, los autores insisten en la necesidad de afrontar los problemas de indagación sobre la educación como problemas de Pedagogía, no de otra ciencia pues la mirada de la investigación es disciplinar. Para argumentar este propósito, en el libro se dedica la primera parte, de cuatro capítulos firmados por el profesor Sáez, a establecer principios de metodología de investigación desde la epistemología general. La segunda parte consta de cinco capítulos firmados por el profesor Touriñán que se centra en reconsiderar la epistemología pedagógica desde el conocimiento de la educación para establecer principios de investigación pedagógica.

Desde esta perspectiva se determinan seis focalizaciones que pueden ayudar a configurar la mirada pedagógica. La primera, deriva de la afirmación de que la Pe-

dagogía es conocimiento de la educación y este solo es válido, en última instancia, si sirve para educar. La Pedagogía genera conocimiento de la educación y establece principios de educación y de intervención pedagógica para el control de la acción que, tomando como base el carácter y sentido de la educación, diferencia entre conocer, enseñar y educar.

La segunda focalización deriva de la afirmación de que es posible parcelar el conocimiento de la educación en disciplinas y es posible parcelar la educación en ámbitos. El crecimiento del conocimiento de la educación puede generar nuevas disciplinas y nuevos ámbitos. En Pedagogía aprendemos a descubrir, inventar e innovar en educación como actividad, como ámbito de realidad y como ámbito de conocimiento, perfeccionando nuestro conocimiento del ámbito. Y para esto, no basta con estudiar, hay que investigar.

La tercera focalización deriva de la afirmación de que Pedagogía constituye ámbitos de educación que son cognoscibles, enseñables, investigables y realizables, porque el conocimiento de la educación marca el sentido de la mirada pedagógica. No es lo mismo pensar la educación como un objeto de estudio genuino con conceptos que tienen significación intrínseca al ámbito “educación”, que entender la educación como un objeto de estudio que se resuelve en conceptos de las disciplinas generadoras o concebirla como una actividad práctica.

La cuarta focalización deriva de la afirmación de que la pedagogía sirve para obtener el conocimiento de la educación y ello supone transformar información en conocimiento y conocimiento en educación, desde un modelo de investigación ajustado a la complejidad del objeto de conocimiento “educación”.

La quinta focalización deriva de la afirmación de que la investigación pedagógica es disciplinar, aunque la política de investigación, desarrollo tecnológico e innovación (IDTi) no lo sea. Empresa, gobierno y universidad no tienen los mismos objetivos; hay un salto cualitativo estructural entre ellos. La racionalidad administrativa y la racionalidad epistemológica deben caminar hacia una convergencia que haga compatible ámbito disciplinar, fomento de investigación y formación universitaria.

La sexta focalización deriva de la afirmación de que la educación es un objeto complejo. El conocimiento de la educación es un conocimiento especializado que mantiene condiciones de apertura, prescriptividad, pluralismo metodológico y correspondencia objetual propias de la metodología de investigación y se ajusta a los principios de objetividad, complejidad objetual, autonomía funcional, complementariedad metodológica y significación defendidos para la investigación pedagógica, so pena de no abordar la sustantividad propia de la acción educativa en la Pedagogía.

Hoy la Teoría de la Educación se enfrenta a una problemática compleja que exige poseer la suficiente potencia científica como para establecer parámetros acerca del conocimiento de la educación. No es posible subsistir basándose en la investigación que otras ciencias han realizado; hay que justificar la importancia de la Teoría de la Educación en la construcción de conceptos con significación intrínseca al ámbito “educación”.

Este libro, que nos obliga a reflexionar sobre el sentido de la Pedagogía y el lugar de la teoría de la educación, no es una propuesta desarticulada de pensamientos, sino una construcción progresiva, encadenada capítulo a capítulo, que nos permite avanzar, desde la evolución de la metodología científica, a la objetividad del conocimiento, desde el sentido disciplinar, al estudio, la investigación, la racionalidad administrativa y el papel de la mirada pedagógica; una mirada que siempre se establece en el continuo “corrientes del conocimiento de la educación-disciplinametalidad-focalizaciones”.

En definitiva, un libro fundamentado, amparado en fuentes documentales y construido con rigor. Un libro esperado y necesario para construir la Pedagogía de hoy y que será de utilidad, tanto a profesionales de la educación, como a estudiantes y personas interesadas en buscar solución a los problemas de la educación con el mejor conocimiento posible.

Silvana Longueira Matos

Universidad de Santiago de Compostela

ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN

REVISTA FUNDADA EN 2001
EDITA: SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA / PAMPLONA / ESPAÑA
ISSN: 1578-7001



ARTÍCULOS / RESEARCH ARTICLES

Marisa Musaio

Rediscovering Wonder in Education: Foundations, Approaching Methods, Feelings

Redescubrir el asombro en la educación: fundamentos, enfoques, sentimientos

9-24

José María Martí Sánchez

La disyuntiva entre pedagogía formalista y personalista

The Formalism versus Personalistic Pedagogy

25-41

Miguel A. Santos Rego / Agustín Godás Otero / Mar Lorenzo Moledo

El perfil del alumnado repetidor y no repetidor en una muestra de estudiantes españoles y latinoamericanos: un estudio sobre los determinantes de sus logros académicos

The Profile of Retained and Non-retained Students in a Sample of Spanish and Latin American Students: A Study on the Determinants of Academic Achievement

43-62

Alejandra Boni Aristizabal / Jadicha Sow Paino / Amparo Hofmann-Pinilla

Educando para la ciudadanía global. Una experiencia de investigación cooperativa entre docentes y profesionales de las ONGD

Educating for Global Citizenship. A Cooperative Inquiry Experience with Teachers and NGOs Practitioners

63-81

Roberto Sani

The Education of Female élites in Nineteenth-Century Papal Rome.

Innovative Contributions of the Society of the Sacred Heart of Madeleine-Sophie Barat

La educación de las élites femeninas en la Roma papal del siglo XIX. Aportaciones innovadoras de la Sociedad del Sagrado Corazón de Madeleine-Sophie Barat

83-98

Elisabetta Patrizi

For "Good Education of My Beloved people": Agostino Valier and the Company of St. Ursula of Verona

Para la "buena educación de mi amado pueblo": Agostino Valier y la Compañía de Santa Úrsula de Verona

99-116

Antonio Casquero Tomás / Jesús Sanjuán Solís / Antonio Antúnez Torres

School Dropout by Gender in the European Union: Evidence from Spain

Abandono escolar en función del sexo en la Unión Europea: evidencias sobre España

117-139

Javier Molera Botella

¿Existe relación entre los factores afectivos en las matemáticas y el rendimiento académico en educación primaria?

Is There a Relationship in Primary Education Between Affective Factors in Mathematics and Academic Performance?

141-155

Inés Küster Boluda / Natalia Vila López

El docente universitario y sus efectos en el estudiante

University Teachers and Their Effects on Students

157-182

Macario Rodríguez-Entrena / María Jesús Rodríguez-Entrena

Preferencias educativas de los estudiantes postgraduados ante los cambios del Espacio Europeo de Educación Superior

Postgraduate Students' Learning Preferences towards the Changes Introduced by the European Higher Education Area

183-203

RECENSIONES / BOOK REVIEWS

207-230
